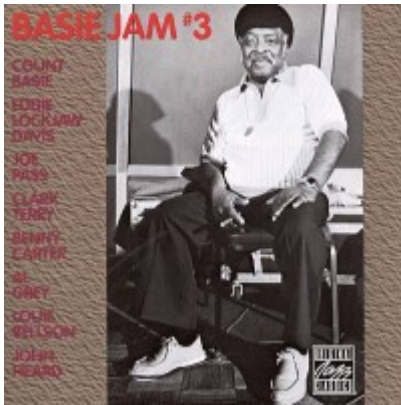


La música de LODLMA. Tomajazz recomienda... un tema: “Bye, Bye Blues” por Count Basie



Norman Granz. Héroe para muchos, villano para unos cuantos. En cualquier caso, la caterva de aficionados al jazz le debemos unos cuantos momentos, discográficos para todos, en vivo para los más veteranos.

De los tres elepés de *jams* publicados originalmente (el segundo y tercero con la formación que detallaremos a continuación), es quizás el tercero el más atractivo, aunque sea sólo porque todos los temas de los dos primeros son blues, y el esquema I-IV-V-I cansa al más pintado. En *Jam #3* el repertorio lo componen cuatro viejos standards, en los que los solistas tienen amplio espacio para explayarse, como corresponde a una buena jam. En su última etapa como productor se encargó de rescatar a viejas glorias. Con Count Basie, por ejemplo, produjo unos cuantos discos con su *big band*, pero son especialmente recordados los grabados con pequeñas formaciones, como sus dúos con el antitético Oscar Peterson, o las *jam sessions*.

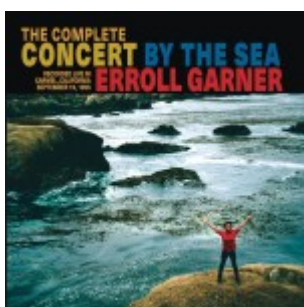
“Bye, Bye Blues” es el tema que abre el disco y el recomendado

en esta ocasión. Con solos, en orden de aparición, de Basie (piano), Eddie “Lockjaw” Davis (exuberante al tenor), Al Grey (trombón, con cita de “Moose the Mooch” incluida), Benny Carter (templando con elegancia al alto), Clark Terry (acariciando con su característico a la trompeta), Joe Pass (inmenso a la guitarra), Louie Bellson (batería) y John Heard (contrabajo).

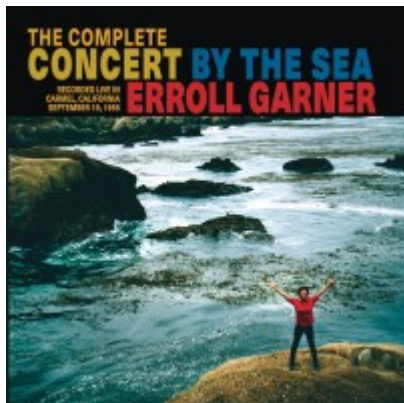
El porqué de la recomendación es simple: el tema les salió redondo, de una esfericidad perfecta.

© Adolphus van Tenzing, 2010

Publicado originalmente en <http://www.tomajazz.com/web/?p=1885>



**Tomajazz recomienda... un CD:
Erroll Garner. The Complete
Concert By The Sea
(Columbia/Legacy, reed.2015;
3CD)**



60 años después de su grabación, se pone en circulación el concierto al completo a partir del que se publicó *Concert By The Sea*. Esta grabación de **Erroll Garner** es uno de los discos de jazz con mayores ventas a lo largo de la historia, en torno a un millón de copias entre 1956 -fecha de publicación-, y 1958.

Inicialmente no estaba planificado grabar el concierto, que finalmente fue registrado por iniciativa de la manager de Garner, **Martha Glaser**. Garner al piano, **Eddie Calhoun** al contrabajo y **Denzil Best** a la batería dejan buena muestra del buen hacer del trío. Los once temas inéditos incluidos en la edición del concierto al completo muestran el virtuosismo de Garner, con una magnífica independencia de manos. El público aparece encantado con el trío a lo largo de todo el concierto -que aunque incluyó algunos temas de Garner, estuvo compuesto mayoritariamente por *standards* bien conocidos-. A lo largo del concierto se escucha a los asistentes aplaudir con entusiasmo en cuanto asomaban las notas que permitían adivinar el *standard* que el trío pasaría a interpretar. Como añadido al concierto al completo -en los dos primeros CD-, se incluye una entrevista de catorce minutos al grupo realizada tras el concierto, así como la grabación publicada originalmente, que integran el tercer CD de esta magnífica edición.

© Adolphus van Tenzing, 2016

Erroll Garner: *The Complete Concert By The Sea* (Columbia / Legacy, 2015; 3CD)



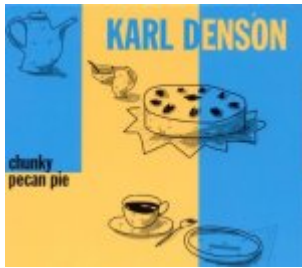
Tomajazz recomienda... un tema: “Idle Moments” (Grant Green, 1963)



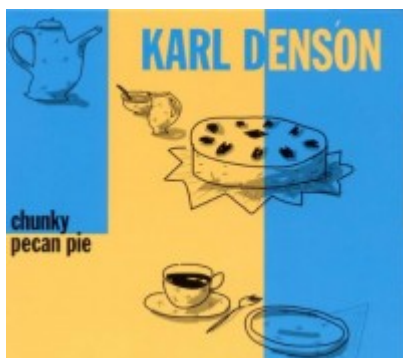
Pocas veces el título de un tema encaja con las sensaciones que sugiere su interpretación como en este caso. Esos “Idle Moments”, esos momentos ociosos, vagos, holgazanes aparecen plasmados en un lienzo de quince minutos sobre el que pintan con desdén, parsimonia y mucho *blues* el guitarrista Grant Green y su cuadrilla, a saber: Joe Henderson al tenor, Duke Pearson al piano, Bobby Hutcherson al vibráfono y la sección rítmica compuesta por el contrabajista Bob Cranshaw y el batería Al Harewood. El pulso es constante, pero la atmósfera rezuma languidez. Los solos rebuscan caprichosos en un oasis de tiempo libre, estirado, cual reloj de Dalí. Es imposible escuchar este tema y no relajarse, abandonar la tarea en curso, mirar por la ventana y dejarse llevar. Una interpretación ideal para desaparecer. La música a veces tiene ese efecto.

© Adolphus van Tenzing, 2015

Grant Green: *Idle Moments* (Blue Note 84154)



Tomajazz recomienda... un CD: Chunky Pecan Pie (Karl Denson, 1995)



Conocido por su sonido ancho y poderoso, por su presencia en diversas bandas de *funk* y por sus giras con **Lenny Kravitz**, todavía hay quien ignora a **Karl Denson** como *jazzman*. Vaya para ellos esta recomendación. En *Chunky Pecan Pie* el californiano se atreve con el arriesgado formato de trío (extraordinariamente secundado, eso sí, por **Dave Holland** al contrabajo y **Jack DeJohnette** a la batería) y muestra su dominio del lenguaje a lo largo de seis originales con sabor a *standard*, a los que añade el “Fried Bananas” de **Dexter Gordon** (construido sobre la armonía de “It Could Happen to You”). Ya sea al tenor, el soprano o la flauta, Denson improvisa con soltura, dialoga orgánicamente con sus compañeros de viaje y firma un CD excelente. Completan el cuadro las colaboraciones puntuales de **Gust Tsilis** a la marimba y del también saxofonista **Pee Wee Ellis**.

© Adolphus van Tenzing, 2015

Karl Denson – *Chunky Pecan Pie* (Minor Music 801041)



Tomajazz recomienda... un CD: Alone with the Blues (Red Garland, 1960)



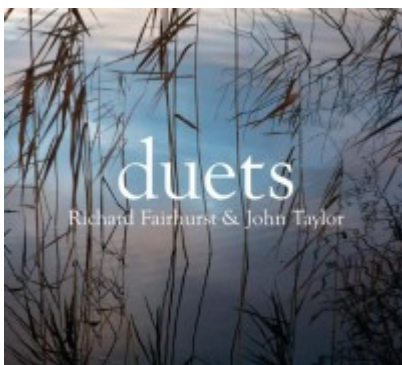
En los diccionarios, al lado de la definición del término “delicia” debería aparecer la portada de este álbum. O quizás directamente una foto de Red Garland. Pocos pianistas han sido capaces como él de ofrecer una música tan lírica, apacible, tintineante, y a la vez rebosante de *blues*, *swing*, lenguaje e intención. En este disco sin acompañamiento Garland se encuentra, como reza su título, solo con el *blues*. Y uno, cuando lo escucha, no puede evitar sentirse al lado del pianista. Yo mismo no he dejado de especular con la idea de que Red está acariciando las teclas del piano para mí, solamente para mí y para nadie más. Así de privada es la experiencia. Que no se entere nadie.

© Adolphus van Tenzing, 2015

Red Garland: *Alone with the Blues* (Moodsville 10)



Tomajazz recomienda... un CD: **Duets (Richard Fairhurst & John Taylor, 2015)**



Se planteó como un homenaje a **Kenny Wheeler**, **Pete Saberton** y **Bill Evans**. Acabó siendo el lindo testamento de uno de los músicos más impresionantes del Viejo Continente: **John Taylor**. A dúo con **Richard Fairhurst**, también pianista y también inglés, aunque tres décadas más joven, Taylor nos regala sus últimos suspiros en forma de grabación. Una grabación que encuentra a ambos intérpretes comunicando (y comunicándose) con fluidez, tejiendo un manto de estrellas que se convierten en gotas de agua cristalina y tintinean al entrar en contacto con una superficie de infinitas texturas. A veces románticos, a veces alegres, ora melancólicos ora tan libres que las gotas se alinean en ángulos imposibles para volver a un estado de paz que, en el caso de John Taylor, ya es eterna.

© Adolphus van Tenzing, 2015

Richard Fairhurst & John Taylor: *Duets* (Basho 49-2)



La música de LODLMA: “West End Blues” (Louis Armstrong, 1928)

En [el capítulo décimo noveno de La Odisea de la Música Afroamericana \(LODLMA\)](#) suena... “West End Blues”:



Ya han pasado más de 80 años desde la grabación de “West End Blues” por los Hot Five de Louis Armstrong, uno de los monumentos más importantes de la historia del jazz y, por qué no atreverse a decirlo, de la historia de la música del siglo XX.

Armstrong, en solitario, arranca con la famosa cadencia, un diamante de muchos quilates en sólo 12 segundos. Las cuatro notas negras descendentes iniciales actúan como un aviso sonoro, al que siguen unos vertiginosos arpeggios ascendentes que nos llevan al do agudo que remata esa primera frase. A continuación, una vibrante línea descendente cargada de blues, que da paso a varios giros cromáticos enlazados pero a la vez suficientemente espaciados. En dos únicas frases, la trompeta de Louis Armstrong sintetiza la historia del jazz anterior y anticipa el futuro de esa música.

El resto del tema, a pesar de lo que se ha escrito en

ocasiones, mantiene el mismo nivel. Como momentos estelares podemos destacar el arranque del primer chorus, un sentido homenaje a la grabación original del tema por King Oliver, en el que Armstrong lidera el grupo en armonía con el clarinete de Jimmy Strong sobre el fondo sonoro del trombón de Fred Robinson y que concluye con un arpeggio ascendente hasta el si bemol agudo, tras el que Armstrong se toma un respiro y le pasa el testigo a Robinson; el dúo del clarinete chalumeau de Strong con el sobrio, relajado y casi distante scat de Armstrong; y el solo de piano de Earl Hines, en el que su mano izquierda se desplaza arriba y abajo tocando octavas y décimas, con ocasionales acentos en los tiempos débiles, y su mano derecha emplea ya sus conocidas octavas en estilo "trompetístico". Como guinda, ese dramático si agudo que Armstrong mantiene durante cuatro compases (doce segundos), con el punto justo de vibrato, y que resuelve con cinco furiosas series de cuatro notas coronadas por un do agudo.

Dos matizaciones finales: para el que piense que la cadencia inicial de Armstrong es una creación absolutamente espontánea y no planificada, se recomienda escuchar el tema "Changeable Daddy Of Mine", grabado tres años y medio antes (noviembre de 1924) por Margaret Johnson y los Clarence Williams' Blue Five y, en concreto, el break de Louis Armstrong a la corneta tras el puente (2:12). Por otra parte, para comprobar por qué la calidad como solista de Louis Armstrong estaba a años luz de los demás trompetistas del momento, basta con escuchar el intento de Louis Metcalf (por lo demás, un magnífico instrumentista) de recrear nota por nota esa cadencia en una sesión de la orquesta de Luis Russell liderada por King Oliver y grabada en enero de 1929. Las comparaciones son odiosas, pero ésta lo es aún más.

© Adolphus van Tenzing, 2009

Disponible en *The Complete Hot Five And Hot Seven Recordings* (Columbia 63527) y *The Hot Fives And Sevens* (JSP 100).

Publicado originalmente en [Tomajazz recomienda... un tema: "West End Blues" \(Louis Armstrong, 1928\)](#)



Tomajazz recomienda... una frase: Johnny Griffin en "Rhythm-a-ning" (1958)



La cita es un recurso privilegiado dentro del imaginario de la improvisación jazzística. Saber incluir en un tema una referencia a otro es todo un arte. Muchos abusan de él, combinando célebres motivos de otras composiciones aprendidos de memoria con fraseos originales poco pulidos. Otros citan con demasiada obviedad, incluyendo en el solo de un *blues* la melodía de otro *blues* escrito, además, en el mismo tono. La brillantez llega cuando un *jazzman* es capaz de descontextualizar una secuencia de notas por completo, extrayéndola de su entorno inicial, y haciéndola funcionar como parte de la improvisación que está tejiendo en ese momento, sin repeticiones y apelando a la sorpresa del respetable. Eso es exactamente lo que consiguió el saxofonista Johnny Griffin al final de su solo sobre el *rhythm changes* (tema basado en la secuencia armónica de "I Got Rhythm") "Rhythm-a-ning". A las órdenes de Thelonious Monk,

compositor de la pieza y líder de la sesión, Griffin acaba su solo bopero y encendido citando ni más ni menos que la marcha nupcial de Mendelssohn, para júbilo de los espectadores que presenciaban al cuarteto en el neoyorquino Spot Cafe. Qué bien que se grabó y ahora somos nosotros los que podemos sorprendernos.

© Adolphus van Tenzing, 2015

Thelonious Monk Quartet with Johnny Griffin: *Thelonious in Action* (Riverside 103-2)



Tomajazz recomienda... un tema: "Spain" (Chick Corea, 2013)



Los van Tenzing siempre hemos tenido fama de huraños. La verdad es que generalmente prefiero pasar mis tardes en casa escuchando jazz en compañía de una copa de buen whisky escocés que enfrentarme al ajetreo de los locales públicos. No obstante hace un par de años la señora van Tenzing y yo nos desplazamos hasta el

Auditorio Nacional de Madrid para disfrutar del último trío del pianista **Chick Corea**, ese en el que le acompañan **Christian McBride** al contrabajo y **Brian Blade** a la batería. La formación

era soberbia y el enclave inmejorable. Aunque el sonido que llegaba a las butacas decepcionó (la acústica de los auditorios de música clásica a veces no funciona para otras músicas), el concierto fue inolvidable. Al final Corea hizo subir al escenario al flautista **Jorge Pardo** y al guitarrista flamenco **Niño Josele**. Como era de esperar, abordaron el mítico "Spain", con formidable introducción de guitarra incluida. Y, como es habitual en los conciertos del pianista, antes de volver a la melodía final hizo cantar al público. Ahí estaba Chick dibujando pequeños motivos al piano y ahí estaba el respetable, matrimonio van Tenzing incluido, repitiendo las notas a coro. Manido, pero divertido al fin y al cabo.

Cuál sería mi sorpresa al descubrir que Corea estaba grabando esa actuación y que "Spain", entre otros, formaría parte de su triple CD *Trilogy*. Cerrando el primer compacto aparece la introducción del Niño Josele, el arte de Jorge Pardo en cada nota que respira, la interpretación extraordinaria del trío... y el público, entre ellos un servidor, poniendo a trabajar sus cuerdas vocales al servicio del piano. Esto sí que no me lo esperaba: aparezco en un disco de Chick Corea. ¡He grabado con Chick Corea! Tengo que salir de casa más a menudo.

© Adolphus van Tenzing, 2015

Chick Corea: *Trilogy* (Universal 3031/3)



La música de LODLMA: “Crazy Blues” (Mamie Smith)

En [el quinto capítulo de La Odisea de la Música Afroamericana \(LODLMA\)](#) suena... “Crazy Blues” (Mamie Smith)



“Crazy Blues” de Mamie Smith es habitualmente el punto de partida de la historia del jazz vocal. Antes de esta versión del tema de Perry Bradford se habían grabado algunos blues, pero este fue el primer gran éxito a nivel popular. En el primer mes de su publicación (en 1920), vendió 75000 copias, superando el millón a lo

largo del tiempo. Sus méritos superan lo meramente musical, aunque no era un fiel reflejo del blues rural sino una versión bastante más refinada. Este fue el punto de partida para que las discográficas intentaran explotar este filón incorporando en sus catálogos a cantantes, habitualmente femeninas. Gran parte de lo que vino después se lo debemos a este tema.

© Adolphus van Tenzing, 2014

Publicado originalmente en [Tomajazz recomienda... un tema: “Crazy Blues” \(Mamie Smith, 1920\)](#)